

LA ABEJA MONTAÑESA.

Diario de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS.

Año IV.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Santander: en la Administracion, calle de Isabel II, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle del Obispo, núm. 14, Habana.

Sábado 14 de Enero de 1860.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Santander: 8 reales al mes.
Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: fijan los precios los correos, conales. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Num. 425.

SANTANDER 14 DE ENERO.

BENEFICENCIA.

V.

Antes de pasar mas adelante permitásenos que nos detengamos á examinar, como consecuencia inmediata de las doctrinas que dejamos espuestas en uno de nuestros anteriores artículos, los argumentos que se hacen por los que en oposicion con nuestras ideas creen justa y equitativa la libertad de implorar la caridad pública, presentando hasta como inmorales todas aquellas disposiciones encaminadas á restringir esta omnimoda y perjudicial libertad.

Los que tales prácticas sostienen anatematizan las leyes penales que se oponen á la vagancia y á la mendicidad, diciendo que coartar la libertad de pedir limosna es lo mismo que precipitar al mendigo en la carrera del crimen ó esponerle á una muerte segura; que al pobre debe concedérsele esta libertad, como al trabajador se le permite la de dedicarse á la industria que mas le agrade, y como á todo ciudadano en general se le ofrece así mismo la libertad personal; que las leyes dictadas contra la mendicidad son una especie de batida con la que se quiere destruir al pobre; que las penas impuestas á los que imploran la caridad pública, no pueden ni con mucho desarraigarse la miseria, y que mejor se corrigen los perniciosos resultados de esta con la ofrenda que la caridad la ofrece, que no con las penas y castigos con que se ha querido evitar el cuadro que el pobre presenta á la puerta del rico demandando el pan que ha sobrado en su opípara mesa; y en fin, que los reglamentos, ordenanzas de policía ó leyes dictadas al efecto castigan con una refinada crueldad el delito de la miseria como si estuviese en la voluntad del hombre abandonar la pobreza que le agobia y las enfermedades que le martirizan.

Y semejantes frases revestidas con las galas de la poesía, dichas en ese moderno lenguaje cuya sonoridad y cadencia encubre las nocivas ideas que muchas veces se vierten en el corazón de las masas, se presentan como lógicos é irrefutables argumentos, sin reparar siquiera en que elevados sobre un supuesto falso, no tienen en medio de su preponderancia otra fuerza que la de un edificio cuyos cimientos fueran de débil y movediza arena.

La sociedad bien organizada, siendo el con-

junto de hombres que regidos bajo el influjo de unas mismas leyes cooperan á la mayor felicidad posible, no puede nunca profesar las perniciosas y disolventes máximas que gratuitamente se le atribuyen en los argumentos, contrarios á nuestras ideas, que acabamos de esponer.

Ya lo digimos en uno de nuestros números: un estado, un pueblo, una sociedad cualquiera, tiene por precision que atender á la clase pobre y menesterosa, siquiera no sea por otra razon que la razon egoista de la conveniencia pública que así lo aconseja, arbi-trando medios y recursos para socorrer á los que se hallan en una situacion tan lamentable como desgraciada.

Pero al propio tiempo, como tambien espusimos, la mendicidad es una ponzoñosa lepra que conspira contra el bien de la sociedad, secando en parte las fuentes de la riqueza, robando robustos brazos á la industria, alimentando la holgazaneria, y con ella las tinieblas de la mas crasa ignorancia, y abriendo públicas cátedras de vagancia y de supercheria en medio de los caminos y de las plazas públicas, ó á la misma puerta y sobre las gradas que conducen á nuestros cristian-nos templos.

En la necesidad de que la miseria verdadera halle un socorro á su pobreza, y en la necesidad tambien la administracion de impedir esas tristes y aciagas consecuencias de la mendicidad, á la par que desterraba esta, abria santos asilos donde recoger á los pobres prodigándoles en ellos todos los remedios á que les hacia acreedores la situacion en que se hallaban.—Esta es la marcha de toda administracion basada sobre buenos principios: podrán ahora presentarse, con un carácter de justicia mas ó menos marcado, los argumentos anteriores, amarga é inmerecida censura con que se calumnia á la administracion, presentándola supeditada á un mezquino y vil espíritu que la conduce hasta el punto de colocarla como verdadero asesino de la miseria?

Nuestros lectores comprenderán bien la injusticia de tan severos cargos, y ningun valor recibirán ante sus ojos las argumentaciones de los contrarios á las ideas que profesamos, puesto que careciendo de fundamento cuantos cargos se dirigen á la administracion, ni merecian siquiera ser refutados seria y detenidamente.

D. Felipe para que despidiesen la armada, y que le presentasen á S. M. como cautivos los hijos del xerife y de sus alcaides. Tanta firmeza y desconcertó y convenció definitivamente á Muley-Xeque, y al punto dió las órdenes para acelerar lo de la entrega.

Estando en Gibraltar D. Juan de Mendoza, marqués de San German, esperando con atencion la deseada entrega de Larache, con las nueve galeras de la vez pasada, á cargo del conde de Elda (sin la escuadra de Antonio de Oquendo, por haber dado la vuelta á las costas de Cantabria con tres mil hombres), llegó aviso de la última resolucion de Muley-Xeque. Ordenadas y dispuestas bien las cosas, partió la armada el 18 de Noviembre de 1610, y navegó la vuelta de Tánger, y á vista de ella dió fondo. En haber ancorado las galeras, sobrevino un mediano temporal, que puso al general y á los demás en cuidado; y pareciéndoles que tenían poca seguridad (por haberse desembarcado el marqués con cuatrocientos hombres), dió orden que se recogiese en Ceuta la dicha armada, que llegó el 19, y de ella sacó el conde de Elda un buen golpe de infanteria, con que formó un escuadron. No bien hubo desembarcado la gente, cuando envió el marqués aviso para que se viviese luego el conde con las galeras y gente para Tánger. Recogida la gente con los hijos del xeque, se hizo á la vela á boca de noche, y llegó á la mañana donde el general le esperaba con cuatrocientos de su guardia.

Embarcado el marqués como queda dicho, salió al anochecer del puerto, y navegó toda la noche, y en toda salud llegó á Larache. Habiendo dado fondo á las galeras, ordenó la gente que habia de saltar en tierra, la cual puesta en sus barcones, todo se ejecutó luego.

El Estado no puede abandonar la pobreza á sí misma, y al dictar una ley sobre este punto, preciso le es considerar primero muchos intereses tanto económicos, como políticos, como morales, pues todos ellos pueden rozarse y se rozan bien directamente con la prohibicion ó libertad de mendigar públicamente.

Además que, á parte de esto, nunca se podrá decir que la administracion ahoga la pobreza si al propio tiempo la presta nuevos socorros, todo lo que ella pudiese ambicionar; si recoge al enfermo y le da lecho y asistencia facultativa, y cuanto necesita para su curacion; si cubre las carnes del desnudo; si alimenta al huérfano y le enseña un oficio con el que pueda atender á su subsistencia; si al anciano ofrece un asilo, y si, en fin, da lecho y hogar al que aterido de frio se arrastra como un reptil por los caminos blancos por la nieve del invierno.

Las leyes de beneficencia y los reglamentos y ordenanzas de policía que de este punto tratan, al prohibir la mendicidad prestan un servicio al pobre con los públicos asilos que abren al propio tiempo para él, castigando al que encubierto bajo el manto de una falsa miseria se dedica á esplotar la caridad privada.—Las ventajas de la reglamentacion de la miseria se comprenden, pues, bien fácilmente, y ellas redundan no solo en beneficio del pobre, sino tambien en beneficio de la sociedad en general, pues que acrece el público bienestar, rompe los hábitos de la holgazaneria, imposibilita las armas de la vagancia, y contribuye con mucho á mantener el sosiego y la paz pública, á la par que protege la seguridad individual, haciendo imposible esa enmascarada escuela del crimen y de los sentimientos mas degradantes.

Fáltanos añadir para concluir por hoy estas brevisimas líneas, que partidarios nosotros del planteamiento de todos ó de la mayor parte de los socorros de la beneficencia pública, lo somos, como llevamos dicho, de las leyes que tienden á hacer que desaparezca la mendicidad; advirtiendo empero, que esto último solo se puede conseguir y pretenderse despues de planteados por la administracion los establecimientos y socorros que la beneficencia mejor reglamentada nos deja conocer.

Establecidas nuevamente las comunicaciones del grueso del ejército de Africa con Ceu-

Desembarcó el sargento mayor Hernando Mejía de Gamez con la gente señalada para entregara del castillo de arriba, y luego el sargento mayor Mateo Bartox de Sotelaiga Aragonés, para que con el mismo orden entrase en el castillo de abajo; y para acudir á lo que se ofreciese, tambien saltó el marqués con un escuadron á cargo de los capitanes Pedro Cano y Francisco Ramirez Briceño. Llegaron Mejía y Bartox á los dos castillos, á donde fueron recibidos de los alcaides Mohamad Garni y Almanzor Benythyha, que para este efecto se apoderaron de los castillos, y se los entregaron con toda paz y sosiego, siendo lengua en esta ocasion el intérprete Diego de Urrea, que para ello vino con los alcaides Avisado el marqués de que los nuestros estaban dentro, fué en persona bien acompañado, y hecha la ceremonia de la entrega, tomó posesion en nombre del Rey don Felipe III. Luego que entendió Muley que el marqués estaba dentro de los castillos, envió doscientos de á caballo, y con ellos á Juanetín de Mortara (que voluntariamente se habia ofrecido por rehenes con fin de asegurar la entrega) para que recibiera sus hijos, y el qual se restituyó en su libertad.

Como el tiempo no daba seguridades de bonanza, se mandó que las galeras entrasen en el puerto, lo que no se llevó á efecto sin algun fracaso, porque al aventurarse los barcos luengos á pasar la barra, se perdieron algunos, y en ello se ahogó el patron Fabricio con un compañero suyo y ocho ó diez soldados, saliendo la demás gente bien remojada. Aquel dia se dió misa en la marina, y en todo el tiempo se tuvo buena correspondencia con los moros, hasta que fueron desamparando la tierra, jegalándolos mucho el

ta á causa de haberse calmado los fuertes temporales que estos dias se habian dejado sentir, no tardamos mucho en recibir otra nueva noticia que, como vieron nuestros lectores en el telegrama que á última hora publicamos ayer, viene á aumentar otro lauro mas á la serie de glorias adquiridas por los bravos batallones del ejército español sin interrupcion alguna desde el instante que los primeros soldados pisaron el suelo africano.

Sensible es, empero, aunque irremediable, que en medio de estos triunfos tengamos que lamentarnos de la preciosa sangre española vertida en esas sangrientas luchas; mas afortunadamente no es el pueblo español ni es tampoco el gobierno de S. M. el que tendrá que dar cuenta á Dios de la vida de esos mártires sacrificados en las aras de la patria, y que hoy combaten por la causa de la civilizacion y para borrar la afrentosa mancha que quiso echarse sobre nuestro limpio y honroso pabellon español.

El encuentro de que nos habla el telegrama á que nos referimos, debió ser una dura leccion para nuestros enemigos, que fueron perseguidos mas de media legua, amedrentados ante el empuje de nuestras bayonetas y ante las veintidos piezas que dirigidas por los artilleros españoles vomitaban sobre ellos la muerte y la destruccion.

¿Qué fué, nos preguntamos, á la vista de estos hechos, de la terrible caballeria que se aseguraba tenían que combatir nuestros soldados?—Los caballos que en esta y en otras acciones lucharon por nuestra parte, han debido deshacer las ilusiones de algunos que tal vez creyendo solamente á lo que les dictaba su buena voluntad para España, quisieron dar á la caballeria africana una importancia que en nuestro concepto está muy lejos de alcanzar, puesto que segun lo visto hasta aqui, en esta como en todas las demás armas no pueden los moros competir con la disciplina y valor de nuestros soldados.

Siga nuestro bravo ejército la gloriosa senda emprendida, y el Dios de las victorias que no desampara la razon y la justicia, acompañará como hasta aqui á los soldados españoles que por su heroicidad y por su sufrimiento son bien dignos de luchar por la justa y civilizadora causa que llevó á nuestras armas hasta el territorio africano.

marqués y los demás caballeros que con él allí se hallaban, entendiéndolos todos, en los ocho ó nueve dias que allí quedó la armada, en fortificar muy bien la plaza.

Se nombró por gobernador al maese de campo Valdés, y dejándole cuatro compañías de á doscientos hombres cada una, se embarcó la demás gente, tomando la armada la vuelta de España.

Pero la posesion de Larache, aunque disminuía, no desarraigaba los daños que sufrían nuestras costas, y la pérdida del comercio con Flandes, Italia y las Indias.

Teniendo los moros doce ó catorce leguas mas á poniente el puerto de la Mamora con mayor comodidad para sus piraterias, no se habia hecho mas con tomar á Larache que trasladar la madriguera de aquellos corsarios á otro lugar. El gobierno de España, no queriendo dejar incompleta la obra, se preparó con gran prevencion para esta empresa. Habia cierto recelo en ella, porque un siglo antes, habiendo intentado posesionarse allí el Rey D. Manuel de Portugal, enviando grande armada al efecto, esta habia sufrido mucho en la gente de pelea que desembarcó, y con gran menoscabo de reputacion, de soldados, de farda y de artilleria, se vió obligada á dar la vuelta para Portugal. Ahora se dispusieron noventa velas, á cargo de D. Luis Fajardo, que salieron de Cádiz á los 10 de Agosto de 1614, surgiendo á los tres dias sobre la Mamora. Al dia siguiente reconocieron los bajos don Gerónimo Agustin y Joséfo Mena, marino excelente, por cuyas trazas y disposiciones se llevó á efecto el desembarco al amparo de la artilleria de las galeras. Apoderados los cristianos del portezuelo, entró el dia

29 FOLLETIN.

DESCRIPCION É HISTORIA

DEL

IMPERIO DE MARRUECOS.

Mandó, pues, llamar á Mortara, y con las mejores palabras que pudo le propuso que escribiese al marqués sobre la demanda de rehenes. El Mortara, que tenía arsenal inagotable de todas armas para combatir los ingenios de sus adversarios, le hizo conocer al xerife cuál era el solapado intento de los alcaides, reducido á que, conociendo ellos que nunca se alcanzaría del marqués asentimiento á lo de rehenes, vendría á dilatarse la entrega de Larache, y con la dilacion á romperse todo trato, pues ya no era dable alcanzar de España mayor sufrimiento trascurrido ya un año en negocio que en dos meses pudo y debió quedar perfeccionado. Que á tan gran monarca como el de España no se le podía pedir rehenes sin hacerle gran ofensa, singularmente mediando su real palabra, y que si queria, por otra parte, contentarse con su persona, que él la entregaba para que le cortasen la cabeza, si un instante solo despues que se entregase Larache por la armada española, se retenian los rehenes dejados en Tánger.

Que si otra cosa determinaba el xerife que no fuese para el inmediato cumplimiento de lo pactado, que él mismo escribiria á los ministros del Rey

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Aunque algo estensa, no queremos privar á nuestros lectores de la brillante y animada descripción que hace el corresponsal de *La Iberia* del episodio mas notable de la acción de los Castillejos:

«A eso de las tres, dice, y cuando la posición del conde de Reus era bastante crítica, como que se veía amagado por fuerzas infinitamente superiores á las suyas, vino en su auxilio el regimiento de Córdoba, cuyos soldados, dispuestos para la marcha, estaban cargados con las mochilas. El general Prim dispuso que las dejasen sobre un mogote situado á retaguardia, y acometió vigorosamente con las fuerzas de refresco á la morisma, cada vez mas osada, cada vez mas imponente.

«A pesar de la decisión de nuestros soldados, los marroquíes, fuertes por su número, no solo resistieron las sacudidas de la tropa española, sino que se lanzaron como una nube sobre nuestros batallones, fatigados por la duración de la lucha y por la pérdida de hombres, haciéndolos replugar de casi todas las posiciones que habían ocupado. ¡Qué momento aquel! Los moros se precipitaron sobre nosotros con la violencia y el estrépito de una avalancha que ruca de lo alto de las cumbres, y era tal su frenético arroyo, que nuestras guerrillas los recibieron á pedradas sin que nada contuviera su ímpetu.

«El general Prim podía apenas sostenerse en la primera posición que había conquistado, y desde la cual, si la hubiera perdido, los moros habrían despedido su cuerpo de ejército, ya bastante quebrantado; como que la posición disputada era un cerro que dominaba todos los inmediatos hasta la playa. Ustedes comprenderán, sin que yo me esfuerce mucho, lo difícil y peligroso de esta situación, en extremo comprometida! Pero hay otro incidente que todavía la hace mas comprometida, mas grave: un regimiento, el de Córdoba, tenía empeñada su honra en esta empresa, su honra, que es la del ejército, la de la nación entera.

«Los moros, en su desbordada acometida, rebasaron el mogote ó cerrillo en que el regimiento de Córdoba había dejado sus mochilas. Dos veces nuestras tropas, animadas ya por la desesperación, las recobraron, y las dos volvieron á perderlas, casi envueltas por una espantosa y abrumadora muchedumbre, siempre creciente y siempre violenta en su ataque. En tan solemne momento, el conde de Reus arrancó la bandera de manos del oficial que la conducía, y volviéndose á los soldados, exclamó con voz ronca por el coraje y la fatiga: *En esas mochilas está vuestro honor, venid á recobrarlo; y si no, yo voy á morir entre los moros, y á dejar en su poder vuestra bandera.*

«Y esto diciendo, picó espuelas á su ágil caballo, y se metió denodadamente, tremolando la bandera, por medio de las filas marroquíes, y detrás de él, al grito de *Viva la Reina*, las tropas entusiasmadas, ciegas, dispuestas á morir con su general ó á vencer. El espectáculo que entonces ofrecía el campo no se explica; se siente y se admira: los mas valientes, los que primero habían respondido á la voz del conde de Reus, cayeron acerbillados á balazos; la bandera está agujereada y rota por mil partes; el caballo del general herido.

«Aquello era la boca del infierno; las balas silbaban á millares en un reducido espacio, y rodaban por donde quiera cristianos y moros, revueltos y confundidos. La lucha se trabó cuerpo á cuerpo, y después de una resistencia desesperada, casi heroica, los marroquíes tuvieron que abandonar el campo, y el regimiento de Córdoba recobró con sus mochilas, su bandera, que será de hoy mas un monumento histórico, un título de gloria para los valientes que la salvaron.»

Se hacen grandes elogios de la conducta de un jó-

siguiente el resto de la armada, echando en tierra cinco mil hombres de pelea, con lo que huyeron los moros hacia Salé.

Los nuestros hallaron abandonados en el río algunos barcos de corsarios así marroquíes como holandeses, habiéndose salvado la marinería. Al punto se puso mano en la obra de fortificación, pues para ello se había llevado todo buen recaudo de herramientas y albañilería, levantándose el fuerte en situación muy á propósito y eminente.

Cuando se estaba en la obra y en hora de las de descanso de la siesta, se recibió un relato de los moros tan de sorpresa y violento, que hubo bárbaros de ellos que salvando los parapetos murieron pugnando por arrancar una bandera. Fueron rechazados con razonable pérdida. Cautos con tal lección los infieles, dejaron caminar las obras, artilando el fuerte el Fajardo con cincuenta piezas de bronce, y guarneciéndolo con dos mil quinientos hombres bajo el mando de D. Cristóbal Lechaga; dió la vuelta para Cádiz, refrenada ya muy de cerca la osadía y desvergüenza de los corsarios berberiscos y sus amigos.

No tardaron mucho los moros en querer romper el bravo torcedor que los aquejaba, y así, poniendo á un lado las discordias y disensiones que los dividían, trataron de sacudir á los españoles de la Mamora. Juntaron para ello mucha gente de á pié y arcabuceria, y como el abrigo de aquella antigua madriguera de piratas era conveniente para todos los enemigos de España, contaron con el apoyo y ayuda de los holandeses que enviaron al efecto muchas naves con pertrechos, armas y soldados. La plaza pues fué asediada por mar y tierra, dando calor á todo con tanta fur-

ven subteniente que apenas tendrá quince años, en la batalla de los Castillejos. Había quedado solo, como alférez mandando su compañía por haberse dado de baja los demás oficiales que estaban heridos ó enfermos. Habiendo cargado el general Zavala á la cabeza del batallón de Simancas, al cual pertenecía dicha compañía y su casi infantil alférez, tomaron una posición desde donde se dominaba al enemigo. Allí, sin embargo, llegaba una lluvia de balas, y habiendo mandado el general que dicha compañía se adelantara un poco para tomar mejor posición, el muchacho creyó que se le mandaba cargar á la bayoneta de nuevo, y sacando instantáneamente su revolver, gritó á sus soldados: «Ea, muchachos, viva la Reina, á la bayoneta.» Gritó el general: «¿Qué desórden es ese? ¿Quién carga á la bayoneta sin mandarlo yo?» Pero encontrándose con aquel niño tan arrojado y tan valiente, que iba mas allá de lo que se le mandaba, en lugar de reprenderle le hizo una caricia. Dijo, sin embargo, que debía llevar el sable en mano, y él contestó con serenidad: «Mi general, dispense V. E., creía imponer mas con el revolver así á los moros como á mis soldados.» No lo necesitaban estos ciertamente, porque todos se arrojaron con él á la bayoneta.

Ese niño se llama Guadiana, y es hijo de un coronel de caballería, á quien dedicamos estas líneas para que le sirvan de orgullo.

Este mes se dará la paga íntegra á todas las clases que dependen del Tesoro, y tal vez suceda lo mismo en Febrero, pues nada hay resuelto todavía sobre la época en que debe principiarse el desecuento para gastos de guerra.

Se han declarado guardias marinas de segunda clase á los veinticinco aspirantes que han concluido y sido aprobados en sus estudios en el semestre último, habiéndose dispuesto que se embarquen en la fragata *Perla*, el mismo día que reciban sus cartas-órdenes.

Tenemos ya pormenores de los siniestros ocurridos en Málaga. Dice un corresponsal:

«El 8 de este mes los habitantes de Málaga han presenciado una triste escena, que por otro lado el temporal que soplabá desde ayer, harto pronosticaba.

«Cuatro buques han encallado en medio de un recio Levante, á pocas varas del mismo puerto.

«El primer desastre sucedió con un falucho, que al querer tomar puerto, fue sumergido por un golpe de mar y llevado con la quilla arriba hacia la orilla, en donde en pocos minutos quedó hecho astillas.

«De los siete hombres que le montaban, cuatro se ahogaron y los demás consiguieron salvarse.

«Tocó despues el turno á una fragata francesa que se hallaba en bahía desde unos dias esperando el completo de su carga, para llevar á Nicaragua 80 pasajeros, muchos de ellos con mujeres é hijos.

«Despues de haber luchado algun tiempo con la tempestad, cedieron sus anclas y no le quedó otro recurso que presentar su proa á la tierra y venir á engravarse cerca de la herrería de D. Tomás Heredia. Acudieron al punto personas de todas clases que con igual afán, echando á un lado sus chaquetas ó sus levitas, trabajaron á porfía en medio de las furiosas oleadas, para salvar los infelices naufragos.

«Arreglada en poco tiempo con cuerdas y garruchas la comunicacion con el buque, fueron llegando á tierra, primero, las mujeres y niños, y despues los pasajeros y la tripulacion, en número total de 100 y algunos individuos.

«Poco tardaron en seguir al buque francés en su desgracia, un brick-barca inglés, y luego un bergantín español que iba de paso para Ceuta con víveres y municiones de guerra; pero salvando con igual facilidad sus tripulaciones. A pesar de no haber calmado el viento, pudo por la tarde penetrar en el puerto un vapor holandés que venia de Poniente. La corbeta austriaca que se hallaba anclada desde el dia anterior

cuanto maña y arte los moriscos espulsados de España, y sus hijos que por venganza de la siarazon con que habían sido tratados no perdian ocasión alguna de dañarnos, y siendo guías y maestros del corsariage y piratería en nuestras costas, y ya apurándonos en los presidios y plazas del Africa, como lo hacían ahora en la Mamora. El asedio duró largas semanas; pero el gobernador D. Cristóbal Lechaga, hombre práctico en cosas de atacar y defender plazas, supo tan bien valerse de su arte y de su valor, que al fin hizo retirar con pérdida á unos y otros de los enemigos, ayudado con escasos socorros que le vinieron de España.

En este tiempo, por la parte de Azamor y Mazagan no se estaban quietos tampoco cristianos y moros. Los de la primera ciudad, derrotados siempre, pero nunca dándose por escarmentados, no dejaban de traer en continua alarma é inquietud á los cristianos de Mazagan, atreviéndose muchas veces hasta llegar á las propias murallas. Si esto era por la parte de tierra, en el mar era mayor el desecoro. Un moro andaluz llamado el *Blanquillo*, si osado, todavía mas fértil en invenciones, infestaba aquellos mares turbando toda navegación con las costas de Portugal, España y las Indias. Ya se disfraczaba de español, y perito en el idioma, como que le era materno, se entrometía en los secretos de los navegantes y las fuerzas que tenían, y la dirección que tomaban para asaltarlos con mayor seguridad y acierto. Ya se vestía de religioso visitando las naves, pidiendo para los cautivos y armando siempre trazas y emboscadas que luego realizaba con tanta resolución quanto valor, entrando y corriendo á veces tambien en tierra de cristianos. Tantos fueron

en la bahía, se apresuró á tomar la alta mar al ver los primeros indicios del temporal.

Las bajas que ha experimentado el tercer cuerpo de ejército desde que llegó al campamento hasta el dia 31 de Diciembre último, son las siguientes:

Muertos 2 oficiales y 25 soldados; heridos 2 jefes, 7 oficiales y 139 soldados; contusos 28. Además ha tenido 196 bajas por otros conceptos,

El parte detallado de la acción del 30 de diciembre que publica la *Gaceta*, dice así:

«Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excmo. señor: A las tres de la tarde del 30 de diciembre próximo pasado, el enemigo atacó rudamente todo el frente del campo de la primera division del tercer cuerpo; pero bastaron á contenerlo las grandes guardias atrincheradas hasta que el general Ros, comandante en jefe de dicho cuerpo, hizo reforzar la línea con tres batallones al mando del general Turon, y estableció en reserva la segunda division sobre la estremidad izquierda.

«Inmediatamente me trasladé al lugar del combate, situándome en el ángulo saliente del campo atrincherado: el enemigo, formando una línea mas continua y cerrada de lo que tenía de costumbre, sostenía desde ella un fuego nutridísimo acompañado de su incesante salvaje vocerío; pero nuestros soldados, sin necesidad de revasar las líneas y protegidos por ellas, amortiguaron pronto su ardor con su aprovechado fuego y el certero de dos baterías de montaña, obligándole á huir en todas direcciones.

«Nuestra pérdida ha consistido en nueve individuos de tropa muertos, dos oficiales y 34 individuos heridos, un jefe, cuatro oficiales y 50 de tropa contusos. La del enemigo es muy considerable, pues en su primer arroyo, llegó hasta el pié de las trincheras, donde sufrió un fuego mortífero á quemar ropa, y creo poderla concectuar en 300 hombres entre muertos y heridos. Las tropas se han conducido en aquella jornada con su acostumbrada bizarría, celebrando el final del combate con un entusiasmo. «Viva la Reina.»

«Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento del Cerro de la Condesa 3 de enero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

Dice el *Correo Autógrafo* que de los buques que se hallan surtos en el puerto de la Habana, solo vendrán á reforzar nuestra escuadra de Africa el navío *Rey Francisco de Asis* y un vapor de la fuerza de 300 caballos.

Las fragatas *Esperanza* y *Osalen* que han salido de la Habana, según un periódico, con rumbo á la Península, vienen solo á sufrir en los arsenales la carena y reparacion que necesitan.

Dice *La Iberia* en su alcance autógrafo que el gobierno ha pagado los 44 millones á Inglaterra, girándose letras por el Banco.

Sabemos, contesta *La Correspondencia*, que estaba muy próxima la terminacion de este expediente; pero como el 10 aun no se había recibido en el ministerio de Hacienda la liquidación definitiva que debía pasar al de Estado, no podemos asegurar que sea exacta la resolución indicada por *La Iberia*. De lo que tenemos evidencia es, de que tan luego como el Tesoro conozca la cifra exacta de la deuda, será esta satisfecha.

El general en jefe del ejército español en Africa ha dirigido con fecha del 3 al ministro interino de la Guerra la comunicacion siguiente:

«En la brillante y arrojada carga que el dia 1.º dieron los dos escuadrones de húsares de la Princesa en el valle de los Castillejos, arrollando cuanto encontraron hasta penetrar en el campamento marroquí, el cabo Pedro Mur cogió el estandarte de la caballería mora

sus hechos y empresas, que el gobernador de Tánger, D. Jorge Mascareñas, puso todo su conato en destruirlo. Al fin, un dia atreviéndose el morisco á dar caza á un barco cristiano casi bajo las murallas de Tánger, soltó el gobernador en contra suya dos medias galeras que le obligaron á dar al traste en la costa, en donde se perdieron las dos naves que capitaneaba, muriendo ó siendo tomados por esclavos sus compañeros, pero salvándose arriesgadamente el *Blanquillo*.

Como que por toda la frontera de las plazas cristianas se peleaba llevando siempre lo peor los berberiscos, quisieron estos poner fin á tanto estrago, aviniéndose unos y otros en ciertos tratos que dieron algun sosiego á los cristianos.

Por la parte de Oran tambien hubo que hacer en este tiempo. Un fanático morabito de la propia estofa que el otro de Melilla, de quien hemos hablado, hizo tambien creer á las turbas bárbaras que en acometiendo á Oran, los cristianos no los podrían dañar, pues sus mismos tiros se volverían contra ellos, pudiéndose en tanto desórden entrar fácilmente en la ciudad. Los bárbaros acometieron, y la artillería y fuegos de los cristianos hicieron gran mies y estrago en ellos, á pesar de los conjuros del morabito.

En Mazagan se encendió de nuevo la guerra. Furioso un *cañi* ó santón de ellos, llamado *Seid*, de las ventajitas que siempre sacaba contra los moros en la pelea el gobernador Telles de Meneses, corrió por las provincias de Duquela y Temsna predicando la *gazia* ó guerra santa, allegando innumerables morisma así de á pié como de á caballo. Capitaneados por él estas turbas y por cuatro alcaides de cuenta, se dirigieron todos hacia Mazagan, y con tal recato y di-

matando al que lo llevaba. Este estandarte lo mando por medio del comandante general de Ceuta al gobernador de Alicante, á fin de que con un oficial de la guarnicion lo dirija á V. E., rogándole lo ponga á los pies de la Reina nuestra Señora como un homenaje de su ejército de Africa, ganado con gloria y salpicado con abundante y generosa sangre de sus soldados.»

Parece han sufrido un gravísimo siniestro cuatro vapores mercantes ingleses que traían efectos para nuestro ejército. El Erario no sufre nada en esto, pues aun no se había hecho la entrega á la Administración militar.

Concluida la acción del dia 1.º, en que tan distinguida parte tomó la marina, el jefe de las fuerzas su tiles dirigió á sus subordinados la siguiente orden del dia:

«Don Miguel Lobo, capitán de fragata de la armada y comandante de las fuerzas su tiles é interino de las navales.

«Hace saber á los señores comandantes de los buques de su mando, de haber quedado completamente satisfecho, no solo de lo certero de los disparos y de la actividad con que se han ejercutado todos los movimientos de los buques, sino tambien del denuevo que han desplegado los oficiales, guarniciones y tripulaciones en el desembarco hecho en el dia de hoy, demostrando á sus compañeros del ejército, que si sufridos son para los trabajos duros que no reportan glorias, aun que acaso mas meritorios, no por eso dejan de tener el valor necesario al frente del enemigo.

«El comandante de la cañonera núm. 7, alférez de navío, D. Segundo Varona, que con un pequeño grupo de marinos pla 15 el pabellon nacional en una casa muy avanzada hacia el enemigo, ha demostrado su arrojo y bravura, si bien el jefe desea que semejantes hechos no vuelvan á tener lugar; porque aunque en ellos se adquiere gloria, hay exposicion de ser completamente destruido por el enemigo.

«El alférez de navío, D. Luis Gamíndez, y el subteniente D. José Hernandez, se tararon en tierra á la cabeza de quince hombres, y desalojaron á los enemigos que había en la casa de Marabut, dando pruebas de arrojo y bravura, así como el práctico de costa del vapor *Phanor*.

«Esta circular se leerá en público á las guarniciones y tripulaciones de los buques.

«Fondeadero frente á Castillejos, Enero 1.º de 1860. Miguel Lobo.»

Se ha dado permiso oficial para que se introduzcan en la Isla de Cuba, casas de madera bajo las disposiciones siguientes:

1.º Que se abra en el arancel de Aduanas que riga en la isla una partida para el establecimiento del derecho fiscal que han de devengar las que se introduzcan.

2.º Que el derecho de introduccion que se cobra sea el 2 por 100 si el buque es español, procedente de puerto extranjero; 4 si el buque y la procedencia son extranjeras; 2 si siendo extranjero el buque procede de puerto tambien nacional, y ningun derecho si el buque es nacional y procede de puerto tambien nacional; exigiéndose estos derechos sobre el valor en que la Aduana justiprecie las casacaon presencia de sus respectivas facturas.

Y 3.º Que estas casas, desarmadas como lleguen se depositen futegras en el lugar que se determine y que no puedan sacarse de la Aduana sin previo reconocimiento del arquitecto del ayuntamiento.

El 10 debieron llegar á Cádiz de Sevilla en la goleta *Anita* los cuatro carros fuertes y 46 mulas que faltaba embarcar de los que ya hemos dicho que estaban contratados para la expedicion contra Marruecos. El vapor *Adriano* remolea dicha goleta.

El teniente coronel de ingenieros Sr. Pasaron, que

lignencia, que con ser muy vigilante y tener grandes confiancias el Meneses, la primera noticia que tuvo del amago que se le preparaba se la dieron las banderas de moros que á mas andar caminaban hacia la murallas. No era hombre para de-mayarse aquel bizarro gobernador, y para dar muestras de su persona sacó la gente que pudo de la plaza, y colocándola en disposición conveniente comenzó á pelear con gran ardimiento y constancia. Entonces se acabaron de descubrir los escuadrones moros que eran muchos, poniendo en grave perplijidad á los cristianos, porque ni ellos eran bastantes para arremeter, ni la retirada á la plaza dejaba de ofrecer grande riesgo.

En esto un escuadron de los moros caminó á paso largo hacia las murallas, lo cual observado por la esposa del gobernador, dama de grandes alientos, haciendo cerrar las puertas de la plaza, subió al muro, y animando á los soldados y haciendo las demás partes de un esperto capitán, logró detener á los moros y castigarlos bien con los disparos de su artillería. Enardecidos mas los cristianos de fuera con tan raro ejemplo de valor, haciendo por su parte un admirable esfuerzo, cargaron sobre los moros, singularmente contra el escuadron inmediato al muro, poniéndolos todos en arrancada fuga, matando muchos y de ellos un alcaide. Grandes aclamaciones mereció tal hazaña de los de Mazagan, acudiendo la piedad cristiana á los templos á dar gracias á Dios por su intervencion en aquel suceso, y poniendo la ciudad libertada bajo la advocacion y amparo particular del apóstol Santiago, patron general de las Españas.

(Se continuará.)

GACETILLA.

herido, manco y cojo en la acción del 12 de Diciembre, continuó en su puesto, contribuyendo notablemente á la jornada de aquel día, ha recibido en recompensa la encomienda de número de Carlos III. Este bravo y pundonoroso jefe recibió pasaporte para venir á restablecerse á la Península; pero al oír los primeros tiros en 1.º del actual, dice *La Iberia*, que voló al campo de batalla, y habiendo puesto á sus órdenes el general Prim un batallón de artillería, adquirió en esta jornada nuevos títulos al aprecio público.

Son terribles y desoladoras las noticias que se van recibiendo de los desastres causados por el temporal; además de la pérdida del vapor *Santa Isabel* que ya hemos anunciado; además de los siniestros de Málaga y de la goleta *Rosalía*, varada en la playa de Castillejos, sabemos que han quedado en muy mal estado los bergantines *Saeta* y *Lobo*, ocho cañoneras, cuatro escampaviás y varias chalanas: las tripulaciones se habían salvado.

Se ha perdido un vapor francés el *Sa. Juan Bautista* y las pérdidas del comercio conocidas hasta ahora, consisten en una fragata, una goleta, un místico y tres faluchos.

Parece que el señor duque de O-suna, embajador de España en Rusia, acaba de dirigir al gobierno de S. M. un telegrama, en que manifiesta su voluntad de que en lo sucesivo los empleos subalternos de sus Estados (que ascenderán á unos 1,300) sean provistos con preferencia en sargentos, cabos ó soldados heridos ó inutilizados en la campaña de Africa. También ha resuelto que los destinos de mas consideración (que no bajarán de 330) se provean en oficiales de todas guarniciones que resulten inutilizados en la misma empresa nacional. Aplaudimos el patriótico pensamiento del señor duque de O-suna.

El gobernador civil de Gerona ha enviado á Barcelona con destino al ejército de Africa, y en dos distintas ocasiones, procedentes de varios donativos 363 arrobas de hilas y vendajes, anunciando que existen también en la depositaria provincial 6,500 reales á disposición del gobierno para los gastos de la guerra.

Correspondencias del Campamento, fecha del 3, dan ya detalles del modo con que nuestro ejército franqueó el peligroso desfiladero que antecede á la vega de Tetuan. Todas nuestras fuerzas estaban desplegadas en línea de batalla. Dos divisiones del cuerpo Romano habian las alturas, apoyadas en parte de nuestra artillería; la division del conde de Reus formaba nuestra extrema izquierda, apoyándose en las fuerzas navales, y el centro lo constituían las dos divisiones de Zavala, con la caballería y parte de la artillería. Todos los trenes de artillería, ingenieros y bagajes, los teníamos en la playa, protegidos por la posición de nuestro ejército y por nuestra escuadra.

Pero ya sabe que los moros nada hicieron para disputar á nuestras tropas el paso del desfiladero. Tan escarmentados parecen.

El *San Francisco de Borja* tomará pronto á bordo en el puerto de Barcelona algunas fuerzas del ejército con destino al Africa, entre otras el regimiento de Valencia. En el mismo buque se embarcará vino, galleta, metralla y otros efectos.

De Alicante, en cuyas aguas ha mejorado el tiempo, ha salido el 10 el vapor que lleva el nombre del mismo puerto, y ha hecho rumbo á Málaga con algunos oficiales, mas de 1,000 individuos de tropa y algun cargamento de efectos de Sanidad.

Despacho telegráfico.

Paris 11.

El *Monitor* reproduce hoy el discurso que el Papa dirigió al general Goyon, jefe del ejército francés que ocupa á Roma.

En este discurso Su Santidad pide á Dios que ilumine al jefe de la nación francesa á fin de que reconozca á tiempo su falsedad de los principios consignados en el opúsculo «El Papa y el Congreso», opúsculo que Pío IX llama «monumento insigne de hipocresía y tejido innoble de contradicciones.»

Después de insertar el discurso de Su Santidad, el *Monitor* publica la carta que el Emperador dirigió al Papa el 31 de diciembre y expresa que si dicha carta hubiese llegado oportunamente, Su Santidad no habria pronunciado semejante alocucion.

La carta del Emperador empieza recordando los consejos que dirigió al Papa, al celebrarse la paz de Villafranca, para que separase la administracion eclesiástica de la seglar, y añade: «Si estos consejos hubiesen sido escuchados, las provincias sublevadas se hubieran sometido voluntariamente á la autoridad pontificia. En el Congreso que va á reunirse, las potencias no podrán desconocer los incontrovertibles derechos del Papa sobre las Legaciones, pero no querrán probablemente emplear la violencia para devolverlas á su Soberano.»—Mas adelante la carta del Emperador encuentra la solución mas conveniente á los intereses de la Santa Sede en que esta haga el sacrificio de las provincias sublevadas que hace cincuenta años ponen tan continuas dificultades al gobierno pontificio, y concluye diciendo, que de estemodo el Papa asegurará á la Italia largos años de paz y á Su Santidad la pacífica posesion de los Estados de la Iglesia.

Ya van pareciendo.—Los aficionados á la sabrosa sopimpa que se lamentaban de que en el presente invierno no tomaban los bailes el animado aspecto de otros años, pueden ir rectificándolo.

En los salones del Sr. Abeillé, comenzarán, segun noticias, algunos de máscaras, para deleite y solaz de los contristados danzantes de ambos sexos.

A verle.—En el salon del café del Sr. Medan, vuelve á exponerse al público un magnifico cosmorama con vistas de la guerra de Africa, traídas esprofeso de los mejores depósitos de Madrid, para que puedan los amantes de las glorias de nuestro ejército saciar su curiosidad, y formar una idea lo mas exactamente posible, de los sucesos mas notables de la campaña actual.

Bendita niña.—En la batalla del día 1.º un oficial de fusiles debió su salvacion al retrato de su novia que llevaba en el pecho, y que contuvo la violencia de la bala, siendo esto causa de que solo fuese levemente herido. Este oficial si que puede decir como los antiguos paladines; por mi Dios y por mi dama.

VARIEDADES.

TEATRO.

Solemne chasco nos dió la empresa en la noche del día mismo de nuestra última revista. Si hubiera sido el 28 de Diciembre, hubiéramos creído que era una inocentada. Quedando anunciado *El dominó azul*, sin nota alguna, ni advertencia suplicatoria, dimos como hecho innegable el restablecimiento de la Sra. Isturiz: ¿quién hubiera creído otra cosa conociendo un poco el personal de esta compañía? Teniendo la Sra. Ponce que hacer su papel de marquesa de San María, ¿quién era capaz de sustituir á la Sra. Isturiz en el de Leonor? Es claro que nadie, al menos que otra tiple no se apareciese en la escena por arte de encantamiento ó por largueza de la empresa, medios ambos inconcebibles en los tiempos que corremos y en los teatros que pisamos. Para estos problemas se pinta solo el empresario. La Sra. Isturiz seguía indispueta, no se apareció otra tiple, y *El dominó azul* se puso en escena. El cómo, despues que lo vimos nos pareció muy sencillo, aunque no por ello perdió á los ojos del público la inventiva del empresario: el que mas y el que menos sabia al dedillo la historia del huevo de Colon. Entre la Sra. Sarabia y unas palomitas con décimos de lotería, se llenó la misión de la indispueta tiple: la primera, para hacer lo que pudiese; las otras, para entreñer al público, dando al de la cazuela un ratico de asunto que se invitó en conversar mano á mano con el Sr. Pastor que desde el escenario arrojaba sus dadas con tan desatinado tino como destempladas y atroces eran las exigencias de sus interlocutores del otro polo de la lucerna.

Los cándidos é inofensivos animalitos, segun los rumbos que tomaban, parecian protestar, horrorizados, de los alaridos de la cazuela ávidos sus habitantes mas que de las plumas, de la fortuna, aunque en problema, que cada uno de aquellos llevaba pendiente del cuello en una cinta. Así es que de ellos, cual se largó por las bambalinas; cual dejó su tesoro enredado entre los mecheros de la lucerna, pidiendo luego proteccion en donde de seguro se la concederian, ó es mentira aquello de que la cara es el espejo del alma; cual se refugió á las cornisas del proscenio, y poco despues tuvo en un tris la nitidez de su plumaje por fiarse demasiado en colores, y no saber que algunos destiñen con su contacto; cual mejor fisionomista salió flechado hacía los pisos bajos con la propia confianza que si en el regazo cuyo amparo buscaba, hallase algun detalle de familia; si la vista le engañó en algo (por lo de implume) el corazon, estamos seguros de ello, no se equivocó. Por de pronto convenimos en que hay animalitos de mucha suerte... y cautiervijos mas sabrosos y llevaderos que inspidas y prosáicas independencias... la nuestra por ejemplo.

Tan acertado propósito debió sacar de las manos del Sr. Pastor otro prisiñero; pero mas torpe, por separarse algunos grados á la derecha del rumbo de su antecesor, fué á estrellarse contra la ruda costa: á este infeliz, puede decirse por mas de una razon, que le tocó la lotería: buen provecho le haga, pero no se la envidiamos: alguna lectora quizás piense de otra manera muy distinta...

Con todos estos subterfugios y otros muchos que no recordamos de las inocentes palomitas, el *alto* público que acudiera, acaso mas que por la funcion, por los décimos consabidos, piropaba á todo su placer al empresario, y redoblaba sus destempladas voces. Esto de convertir el teatro en una plaza de toros, no es nuevo en Santander; pero creemos que solo se consienta ya en noches de Navidad ó en la de Reyes, como era la de que vamos hablando.

Volviendo á la Sra. Sarabia, hizo mas de lo que todos esperábamos, mas de lo que la tocaba que hacer; pero ni con mucho lo que la zarzuela exigía y el público necesitaba. Este estuvo amabilísimo y tolerante con ella y con la empresa; con ella, por sus deseos de agrandar y de llenar tan ancho hueco como era la falta de la Sra. Isturiz; con la empresa, porque no la era fácil disponer otra funcion estando tambien enfermo el tenor cómico.

El domingo siguiente volvieron las cosas á su estado normal; los enfermos se presentaron en la escena, dándose las tres piezas: *Una emocion! Un zapateo* y *El último mono*, con el mismo buen desempeño de

siempre por las Sras. Isturiz y Montañés, y los señores Pló, Montañés y Aparicio.

Catalina se ha ejecutado dos veces, en las noches del lunes y del jueves. La primera tuvo de todo. La orquesta lo hizo tan mal como el coro de cantineras del segundo acto, que es todo lo mal que se puede hacer.

El final de dicho acto acabó como los comparsas quisieron, sabiendo cuando les dió la gana; y cuidado con esta escena si las tres orquestas se desorganizan! no hay asilo en la tierra contra sus estridentes sonidos, no hay algodones que los apaguen, ni cabezas que lo resistan.

La entrada fué numerosísima; el mayor lleno que ha tenido el teatro en lo que va de temporada.

La ejecución de parte de los primeros actores fué bastante buena; y en cuanto á la propiedad de los trajes, todos los encontramos pobres de historia (sin contar los de Catalina y el de Berta) junto al del cosaco Kalmuff... ó sea el Sr. Pló. Su salida en el primer acto nos hizo olvidar por un momento que estábamos en el teatro. Eran su aspecto feroz y todos sus ademanes los de un verdadero hijo del desierto, entido su rostro por el humo de las batallas y envuelto su cuerpo en la ruda y propia vestidura militar de aquellos climas. El público no pudo menos de aplaudirle apenas le viera, cediendo á un impulso de su justicia.

La señora Ponce cantó muy bien la romanza del último acto.

En la segunda noche, para el beneficio del Sr. Cortabitarte, tuvo esta zarzuela mucho mejor éxito: la ejecución fué inmejorable por las Sras. Isturiz y Ponce y los Sres. Cortabitarte, Pló, Montañés y Vidarte.

El beneficiado quiso hacerse digno de la numerosa concurrencia que le escuchaba, y lo consiguió por mas de un medio. Cantó toda la zarzuela con una valentía admirable, distinguiéndose en el brindis del segundo acto, con algunos puntos de fuerza que le valieron grandes aplausos y muy merecidos.

En el intermedio del primero al segundo acto cantó con la Sra. Isturiz un duo de la ópera *Attila*, en el cual ambos actores probaron que sus facultades alcanzan mas allá de lo que todos sabíamos; fueron estrepitosamente aplaudidos y por último llamados al palco escénico apenas se bajó el telon.

Los trajes muy propios; y especialmente el de la Sra. Isturiz que llamó la atención así por su riqueza como por sus minuciosos y oportunos detalles.

Fáltanos consignar en nuestra revista el título que al señor Cortabitarte le hizo mas acreedor á las simpatías del público en la noche de su beneficio, título que le enaltece como ciudadano español, ya que como artista manifestó otros que le colmaron de aplausos.

Para evitar inútiles relatos, vamos á extraer del prospecto de dicha funcion un párrafo que resume cuanto nosotros pudiéramos decir en pro de tan noble rasgo. Dice así:

«Al saber la fausta nueva de que nuestras valientes tropas se habian posesionado del Serrallo, y que dicha ocupacion nos habia costado un soldado herido, me acerqué á la Empresa con el objeto de destinar el prolueto íntegro que me correspondiese de mi beneficio en favor del infeliz que derramó el primero su sangre en defensa de nuestra dignidad nacional y honor de nuestra patria, ó á su familia en caso de fallecer. Este día es llogado, y tengo el gusto de participarlo al público de Santander.»

Nuestros lectores verán por estas sencillas y elocuentes líneas, que semejante acto de desprendimiento, dictado por un entusiasmo tan noble como patriótico, hacen inútiles nuestros encomios: viva el Sr. Cortabitarte en la persuasion de haberse hecho merecedor del beneplácito del público de Santander, y así mismo (no lo dudamos) del de todo buen patriota á cuyos oídos llegue la noticia de este rasgo: reciba entretanto nuestro sincero y cordial parabien.

Con estas breves noticias queda por esta semana cumplida nuestra misión. Hagamos aquí punto en espera de las prometidas novedades.

Mas antes de despedirnos, recordaremos al Sr. Pastor, suponiendo que esta noche haya funcion, que sobró la del miércoles, y que... Por Dios, señor empresario, no volvamos á las andadas; que la cosa marcha bien desde lo de marras, y sería un dolor para todos que V. olvidase su deber: para la empresa por sus intereses, para nosotros... punto redondo.

PAREDES.

SECCION MERCANTIL.

BARCELONA 7 de Enero.

Azúcares—Solo tenemos noticia de la venta de unas cien cajas blancas, vendidos al precio de 14 libras el quintal en depósito, próximamente. A última hora se nos asegura haberse efectuado alguna operacion en quebrados, ignorando al precio á que en todo caso se habrán realizado. Las existencias en primeras manos no pasan de regulares; los tenedores sostienen los precios con bastante firmeza y las disposiciones de los compradores no son malas, lo que nos induce á creer que en la próxima semana se realizarán algunas operaciones.

Cafés—Las operaciones en este artículo han sido de escasa importancia, pues solo han pasado de segundas á terceras manos algunas pequeñas partidas de la Habana, á los precios de 14 á 14 1/4 duros el quintal, en depósito. Las existencias en primeras manos son nulas si se exceptúa una partida de Puerto-Cabello, por la que se pretende el elevado precio de 14 duros quintal.

Cacaos—Algo encañados; se han realizado únicamente pequeñas partidas del de Guayaquil, para el consumo, al precio de 5 sueldos 9 dineros la libra. Las existencias del Caracas que eran hasta el presente casi nulas, se han aumentado con el arribo de una partida, con la cual no sabemos se haya hecho operacion alguna.

Cueros—Sin operaciones.
Trigos—Las operaciones no han sido muchas. Se han colocado algunas partidas de candeales de Alicante de 20 á 20 1/2 pesetas la cuartera, y la xexa de 19 á 19 1/2; el candel de Aguilas á 19. Las existencias son reducidas y los precios flojos.
Harinas—Tampoco han sido importantes las ventas de este polvo, y los precios han sido de 19 1/4 á 20 1/4 pesetas quintal, segun clase, por las primeras de Santander. Las existencias son regulares y faltan segundas de Santander; las primeras de Zaragoza se han colocado de 19 1/2 á 20, tampoco hay existencias de segundas de esta procedencia.
Aceite—Las ventas han sido regulares, consistiendo todas en aceite de Andalucía. Se ha colocado el viejo á 36 sueldos el quintal en la playa, y á 35 1/2 sueldo y 35 sueldos 8 dineros el nuevo. Se han realiza tambien algunas partidas aceite, procedente de Marsella, y el precio que han obtenido generalmente ha sido el de 36 sueldos al consumo.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin Musel, de 80 ts., cap. D. S. Muñoz, de Gijon con 1,700 qts. carbon de piedra á la órden: 3 cajas bugías á D. J. J. Trio; 1 id. id. á D. A. Lera; 2 id. id. á D. P. Quevedo; 4 id. id. á D. J. Alonso, y 5 cajas jabon á I. Gutierrez.
Quechemarin Fama, de 18 ts., cap. D. F. Otero, de la Puebla del Dean con 16 sacos sardina á don J. Abarea.
Bergantin francés Aglae, de 174 ts., cap. Mr. Roy, de Burdeos con 3,200 traviesas de pino y 37 bultos encerales y otros efectos á D. E. Andrade.
Bergantin-goleta Id. Jules, de 107 ts., cap. Mr. Michand, de id. con 1,804 traviesas de pino á don E. Andrade.
Id. id. Auguste Marie, de 129 ts., cap. Mr. Le Blanc, de id. con 2,260 id. id. á D. E. Andrade.
Id. id. Dordogne, de 167 ts., cap. Mr. De Tereille, de Amberes, con 1,150 tablas pino, 144 bultos y 639 fardos hierro y otros efectos á D. E. Andrade.
Vapor Vizcaino-Mañanes, de 48 ts., cap. D. V. Alonso, de Bilbao con pasajeros y varios efectos.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantin Joven Celia, de 158 ts., cap. D. C. Schulz, para la Habana con 1,175 barriles mayores y 225 sacos harina.
Polacra Traviata, de 121 ts., cap. D. Gerardo Casals, para la Habana con 884 barriles mayores 20 medios y 606 sacos harina.
Polacra-goleta Lancero, de 77 ts., cap. D. J. Isern, para Barcelona con 980 sacos harina.
Bergantin-goleta Romano, de 90 ts., cap. D. T. Oliver, para Sevilla con 220 sacos harina y 2,000 fanegas de trigo.
Bergantin-goleta Joven Eustaquia, de 69 ts., cap. D. J. F. Carrera, para Cádiz con 1,240 sacos harina.
Por lo firmado, N. Mazex.

CAMBIOS del día 13.

Londres al 31 Febrero 50-60.
Cádiz á 8 dqv. 1 por 100 daño.
Valladolid á 8 dqv. 1/4 daño.
Medina del Campo á 8 dqv. 1/2 daño.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Seccion de Fomento.—Comercio.

BOLETIN OFICIAL.

Cotizacion del día 13 de Enero.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100, consolidado sin cupon 44 y 44, 03.
Diferido sin cupon 34, 10 y 13.

BOLSA DE PARIS

Franceses.
3 por 100. . . . 68. 63.
4 1/2 96 35.

Espanoles.
3 por 100 interior. 43.
Id. exterior.
Diferido. 33.
Amortizable 11.

LONDRES.
Consolidado.. . . 93 3/8 á 1/2.

A ÚLTIMA HORA.

El Sr. Gobernador de la provincia nos remitió anoche el siguiente despacho telegráfico: Madrid 15.

«Campamento sobre el rio Capitanes 12 á las doce de la mañana.—Sin novedad.—El enemigo no ha hecho movimiento alguno desde el último combate. El comandante de las fuerzas navales dice en igual fecha desde la playa Zamir, frente al campamento: El ejército sin novedad: buen tiempo. Se están embarcando heridos y enfermos: se desembarcan viveres. Desde el mismo punto dice dicho comandante con lapropia fecha, á las diez de la noche: los enemigos atacaron el campamento á las dos de la tarde, y como siempre fueron rechazados, concluyendo el fuego á la postura del sol: desembarcaron viveres y municiones: el tiempo bueno: mañana me ocuparé de salvar las cábricas y efectos posibles de la Rosalia.»

Editor responsable, D. Nicolás Mazon.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza.—Isabel II, 5, principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

BALSAMO ANTI-NEURVIOSO.

CURACION RADICAL (GENERALMENTE EN POCAS HORAS)

DE LAS

NEURALGIAS, LOS REUMATISMOS, LAS JAQUECAS Y LA CIÁTICA.

Afecciones tenidas hasta hoy por incurables.

Este bálsamo (producto vegetal) autorizado en Francia, premiado en Inglaterra, resultado de diez años de trabajos y experiencias en los principales hospitales de París y Londres, es seguro, económico y de una aplicación sencillísima. Su empleo (uso estérneo) es completamente inofensivo, aun en las personas más delicadas.

OPINION DE LOS CUERPOS FACULTATIVOS.

ACADEMIA DE MEDICINA.—JUICIO DE LA GACETA DE LOS HOSPITALES.

«Un médico, dotado del talento de observar, ha leído en la penúltima sesión una Memoria notable, en especial por el número de hechos y su importancia, sobre un nuevo tratamiento de la neuralgia, afección tan rebelde y temible...»

«Una de las observaciones del autor se refiere á una neuralgia de diez años, resistente á los tratamientos más conocidos, más enérgicos, y en especial á tres operaciones de Blandin, y curada, casi inmediatamente, con la aplicación metódica de la nueva pomada sedativa. Nosotros no aceptaríamos estos hechos, porque la ilusión en semejantes casos es demasiado frecuente, si no lo hubiésemos visto.»

DICTAMEN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.—(Extracto del Boletín.)

«Estas neuralgias, reumatismos lumbagos y ciáticas, tratadas por las fricciones aplicadas durante veinte minutos con este linimento (bálsamo), se han calmado ó curado muchas veces en veinte y cuatro horas, y otras en pocos días ó semanas.»

«En dos casos, de los cuales hemos presenciado uno, tuvimos la satisfacción de observar estos felices resultados.»

TRATAMIENTO DE LA CIÁTICA.

«Los diez casos de curación de la ciática, espuestos en la citada Memoria sobre un nuevo método curativo ESTERNO DE LAS NEURALGIAS CIÁTICAS, son muy notables tanto por la duración anterior de la enfermedad (hasta aforce años), tanto por lo infructuoso de los remedios anteriormente aplicados, (cuantos la medicina tiene por más racionales), tanto por lo rebelde de la curación, (algunas databan de tres años), como por el corto tiempo empleado en el tratamiento especial, que ha sido en muchas ocasiones de algunas horas, sin que jamás haya pasado de veinte días.»

(Academia de las ciencias.—Extracto de la relación hecha por el Instituto de Francia.)

MODO DE USARLO.

La cantidad para cada fricción ha de ser la cuarta parte de lo que contenga un vaso pequeño, escepto en los casos de ciática y lumbago en que es necesario el doble. Se frota con la pulpa de los dedos la parte dolorida, en el momento en que se siente el dolor, ligeramente á fin de no irritar la piel, y el tiempo preciso para que se absorba toda la pomada (veinte minutos.) Se aplica inmediatamente un pedazo de tafetán engomado, de gutta-percha, ó una cataplasma templada de harina de linaza. Se siguen dando las fricciones cada cuatro horas hasta que el mal cese, lo que sucede ordinariamente á la primera, segunda ó tercera fricción.

Si la curación no fuese completa con las tres primeras fricciones, bastarán una ó dos al día (siendo preferible la tarde), hasta que se haya obtenido un resultado satisfactorio. Para los reumatismos gotosos, principalmente cuando el mal fué descendido en su principio, y resisten á muchas fricciones, deberá el enfermo tomar, además del linimento, 20 gotas de tintura de yeliorita por mañana y tarde, gastará vestidos de franela y hará uso de bebidas emolientes templadas con bicarbonato de sosa, 3 grammas por litro.

Para la ciática y la neuralgia crónicas, cuando no ceden despues de algunas fricciones, el enfermo, además de la fricción, tomará cinco granos de yoduro de potasa por mañana y tarde en un vaso de agua azucarada. Cuando el reumatismo es general, es decir, cuando muchas articulaciones están atacadas á la vez, será bueno dar las fricciones en dos ó tres partes á la vez, comenzando por las más doloridas.

Para la jaqueca se darán dos ó tres fricciones en toda la frente y las sienes á cada ataque, y desaparece generalmente á la tercera vez.

Antes de cada fricción, se deberá limpiar bien la parte dolorida con un poco de agua tibia.

Las fricciones mal hechas no dan ningún resultado. Se deberá tener el vientre libre, y tomar una cucharada de magnesia al anocheecer en un vaso de agua azucarada, ó una infusión de tila.

Sucedo algunas veces que el dolor aumenta despues de la fricción; pero esto dura poco tiempo, siendo además un síntoma favorable. Otras veces el éxito no es completo sino despues de dos ó tres días de haber cesado las fricciones.

Entre el gran número de personas que han sido tratadas, el máximo de fricciones no ha pasado de treinta en el espacio de un mes.

He aquí algunos hechos:

CIÁTICA.

HOSPITAL DE MIDDLESEX, LONDRES.
Cambridge, sala Ward, número 7.

Setiembre, 1852.

Luis Frank, de 39 años de edad, dolores muy vivos en la pierna y pié derecho, en toda la longitud del nervio ciático: imposibilidad de andar: falta de sueño: enfermo durante seis meses. El 4 de Setiembre una fricción: al día siguiente, curación completa. (Certificado por el cirujano encargado.)

REUMATISMO.

HOSPITAL DE WESTMINSTER.

Octubre, 1852.

Jorge Blackbourne, de 25 años: reumatismo: diez días de padecimiento, dolores agudos en las manos y dedos, estendidos hasta mas arriba de la muñeca; manes inchadas, imposibilidad de doblar los dedos. Curado completamente despues de dos fricciones. (Firmado por el cirujano y médicos que le asistieron.)

NEURALGIA DE LA ESPINA DORSAL.

HOSPITAL DE LA UNIVERSIDAD DE LONDRES.

Setiembre 1852.

Ana Marria Benyou, de diez y nueve años: padeciendo durante dos meses una neuralgia de la espina dorsal; dolores violentísimos en la mitad del pecho y de la espalda. El tratamiento comenzó el 7 de Setiembre. La primera fricción produjo una ligera mejoría; la segunda, mayor; á la tercera, despues de una recrudescencia, el alivio fué considerable; y en fin, despues de la cuarta, que fué la última, cesó todo dolor, entrando el enfermo en el período de la más favorable convalecencia. (Firmado por el cirujano del hospital.)

NEURALGIA INTERCOSTAL.

SALA DE SANTA ANA, NÚMERO 11.

Rosalía Yanders Traihn, veintiocho años: atacada de una neuralgia intercostal izquierda, que la impedía dormir. Al respirar fuerte y al hablar, el dolor se hacía insoportable. Tratada durante un mes muy enérgicamente en el hospital sin resultado. Curación despues de tres fricciones. (Atestiguado por el jefe de Clínica.)

JAQUECA.

M. Nublat, tipógrafo, atacado de jaqueca durante cinco años: accesos cada ocho ó quince días. El enfermo guarda cama en los ataques. Medicamentos anteriores de todos géneros; entre otros, diez y ocho dosis de Leroy, y seis meses de homeopatía. Segun el enfermo, estos medicamentos no hicieron sino agravar su mal. Curación que se sostiene despues de tres años.

Terminaremos mencionando la cura de una neuralgia de la cabeza, de doce años, por la cual el enfermo asegura haber consultado á trescientos médicos; entre ellos, M. M. Andral, Blandin, Cruveilhier, Lisfranc, Louis, Gendrin, Jobert, de Lamballe, Jules Guerin, Remusat, Roux, Trousseau y Velpeau.

(B) (19)

PÍLDORAS VEGETALES

DEPURATIVAS Y PURGANTES.

(Las únicas exentas enteramente de toda sustancia mineral.)

Estas píldoras, compuestas solamente de sustancias VEGETALES, TODAS INOFENSIVAS, llevan una inmensa ventaja á los demás purgantes empleados hasta el día. Ellas son un DEPURATIVO infalible, y las enfermedades más rebeldes y las más inveteradas han cedido con el uso de este medicamento, que puede llamarse con razon: *Regenerador de la sangre.*

Su uso no exige ninguna preparacion, ni altera las costumbres del paciente.

La dosis para una persona mayor es de dos píldoras por día, que deberán tomarse de una sola vez al principio de la comida. El efecto se produce ordinariamente algunas horas despues, pero si la dosis no fuera suficiente, deberá aumentarse progresivamente en una píldora por día hasta cinco ó seis.

A los jóvenes de 10 años á bajo, no se les dará más que una ó media, segun la edad.

La comida más sustanciosa debe escogerse para tomar estas píldoras, á fin de reparar con prontitud las faltas producidas en la economía por la *expulsion de los humores.*

Si las píldoras causasen algun malestar, lo que se verifica raras veces; se tomarán, en vez de tisana, bebidas

fortificantes, tales como: *aguardiente azucarado, vino caliente, caldo espeso, café negro, etc.*, etc, con el objeto de fortificar al enfermo, evitando así el que se debilite.

En resumen, para obtener buen resultado, debe tomarse la dosis necesaria para cada día de una vez al principio de la comida más sustanciosa, acompañándola de bebidas fortificantes en lugar de las tisanas debilitantes recomendadas para los demás purgantes.

Deberá continuarse tomando estas píldoras hasta el completo restablecimiento de la salud, cuidando de aumentar ó disminuir progresivamente la dosis segun el efecto producido.

Este precioso y nuevo medicamento, verdadero tesoro de la medicina, es el único que contiene solamente principios vegetales. Conviene á todos los temperamentos y edades.

Su feliz descubrimiento se debe á 20 años de serias investigaciones y de multiplicados experimentos, hechos por el doctor PAOLI en sí mismo y en personas de todas edades. Los resultados obtenidos con el uso de este benéfico regenerador son maravillosos.

Combate con gran ventaja los *constipados* y demás males que de ellos provienen. Hace prodigios en el tratamiento de muchas *enfermedades crónicas*, como: *asma, catarros, jaquecas, escrófulas, obstrucciones, reumatismos, etc.*, tomado al empezar los accesos, ataca los dolores de la *gota*, y su uso racional y continuado, aleja y hace desaparecer los accesos.

Es preciso no confundir este medicamento con otras muchas preparaciones del mismo género, anunciadas como *vegetales*, y en las cuales el análisis ha descubierto *Minerales nocivos* en alto grado, como el *Mercurio* el *antimonio* etc.

Precios:—El frasco entero, 5 frs.—Medio frasco, 2 frs. 50 cs.

Aviso importante.—Para evitar toda adulteracion ó imitacion que pueda causar daño á los enfermos, el nombre PAOLI en Paris, está impreso en cada píldora, las etiquetas llevan su firma y cada frasco un sello en laere encarnado, repetida la firma en las dos estremidades de la cubierta.

Todo frasco que no lleve estas marcas y no vaya acompañado de un prospecto con el sello de la fabrica en su centro, debe ser tomado como adulteracion de este producto.

(B) (18)

AGUA DE MARIA

fortificante y nutritiva.

COMPUESTA ÚNICAMENTE PARA DAR A LOS CABELLOS BLANCOS SU COLOR NATURAL

Y DETENER SU CAIDA.

Inútil es entrar en largos detalles sobre los inconvenientes del cabello blanco ó de una cabeza desnuda: todos los aprecian de tal manera, que segun sus necesidades han recurrido á la peluca ó al tinte.

INCONVENIENTES DEL TINTE.

El tinte, no obstante el color uniforme que da al cabello, no puede en ningún caso armonizarse bien con todas las fisonomías; tiene además el inconveniente de ser necesario acudir á él con frecuencia, ó de lo contrario se ve blanquear el pelo por su raíz, á los pocos días; siendo causa generalmente de su caída, despues de ser costoso y desagradable.

Sin embargo muchas personas se esponen voluntariamente á estos peligros, por encubrir unos cabellos blancos, ó una frente calva antes de tiempo.

REGENERACION DEL CABELLO.

No hay más que un medio para regenerar el pelo y hacerle brotar, y en el de acudir á una sustancia capaz de producir la *circulación capilar* y suministrar al pelo el alimento necesario para su desarrollo.

Nosotros hemos llegado á conseguir esto con el AGUA que anunciamos, y que puede usarse con completa seguridad.

AGUA DE MARIA.

El Agua de Maria reúne evidentemente todas estas ventajas; no entra en su composición ninguna sustancia que pueda irritar la piel: es compuesta solamente de plantas cuyas cualidades benéficas tienen la virtud de disipar la parálisis del *cútilis* de la cabeza, volviéndole todas sus funciones y comunicándole sus propiedades nutritivas. Las sales de plomo y de mercurio, tan peligrosas para la salud, están excluidas de esta composición.

La multitud de personas que diariamente ofrecen al público productos con estas virtudes, sin éxito alguno, le han hecho descreido; pero nosotros quisimos ofrecerle pruebas de la eficacia de nuestra Agua, y con este objeto la hemos dado gratuitamente durante diez meses, y así ha podido convencerse de su acción segura, aunque lenta, por ser necesario volver al estado normal á un *cútilis* cuya fuerza nutritiva está paralizada.

CREMA DE MARIA.

Esta pomada es el más poderoso é indispensable auxiliar del Agua de Maria. Contiene los mismos principios que ella, y su acción no puede ser neutralizada sino con el uso de otra pomada que contenga principios constitutivos enteramente opuestos á los suyos.

La Crema de Maria sirve tambien como pomada de tocador y hace los cabellos sedosos y brillantes.

Depósitos: en Paris, Mr. Bernad, calle de Lepelletier, núm. 18: en Santander, Botica del Sr. Córpas.

(B)

PARA LA HABANA.

Saldrá de este puerto á principios del próximo Febrero la muy rápida fragata vapor-correo

LA MONTAÑESA,

de fuerza de 360 caballos y 2,200 toneladas, al mando de su acreditado capitán D. Santiago Mier.

Admite carga á flete y pasajeros, para los que ofrece excelentes comodidades y el esmerado trato de costumbre.

Para el ajuste, tanto de carga como de pasaje, pueden dirigirse á su armador D. A. Gessler, Muelle, número 2, ó á su corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, número 3.

Para la Habana.

Del 15 al 20 del presente Enero saldrá de este puerto la hermosa fragata ISABELITA, al mando de su capitán D. Ramon Aguirre.

Admite carga á flete y pasajeros. Para el ajuste pueden dirigirse á sus armadores D. Torriente hermanos y compañía, ó á su corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, núm. 3.

Para la Coruña.

Saldrá á la mayor brevedad el Quechemarin Español BALDOMERA, su capitán D. Pedro Ulésaga. Tiene la mayor parte de su carga comprometida y admite un resto á flete.

Impondrán sus consignatarios los señores P. Larinaga y compañía, Rivera del muelle núm. 13.

Para Gijón.

Saldrá á la mayor brevedad el Quechemarin español ORIO, su capitán Arrospé. Tiene la mayor parte de su cargamento comprometido y admite un resto á flete.

Impondrán sus consignatarios los señores P. Larinaga y compañía, Rivera núm. 13.

A los dueños de caballos.

EL LINIMENTO BOYER-MICHEL D'AIX,

(Bocas del Ródano.)

Reemplaza al fuego sin dejar vestigios de su empleo, sin interrupción de trabajo y sin inconveniente alguno, cura radicalmente y en poco tiempo las cojeras recientes ó antiguas, los esguinces, relajaciones, tumores en el corvejón, debilidad de los remos, etc.

(B) (23)

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

El agua celeste del Dr. Rousseau, para la curación radical de los males de ojos, cataratas, nubes, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, combate la gota serena y los dolores más vivos. Las personas ciegas que perciben los efectos de la sombra y de la luz recobran con el uso de esta agua la vista completamente en 8 ó 10 días.

Precio del frasco: 10 francos.
Depósito en Paris: Farmacia núm. 12 del Dr. Paul Bon, calle de Saints-Peres. (B) (23)

Se venden cebollas al precio de muelle, en la calle de Rua-menor, núm. 29. primer piso.